

Existen dos casos de angiomiolipoma publicados en los que el tumor tuvo un comportamiento considerado como maligno. En ninguno de éstos, sin embargo, se habían producido metástasis y la tendencia actual de la literatura es a considerar al tumor como benigno. Existen casos de angiomiolipomas librados a su evolución en los que la situación permanece estacionaria durante 7 o más años.

La paciente evolucionó satisfactoriamente y exámenes y urocultivos posteriores fueron normales. El control radiológico post-operatorio fue óptimo. El diagnóstico histopatológico limitó nuestro celo en cuanto al control de la paciente. Creemos de enorme valor la estadística de nefrectomías parciales por tumores del profesor Puigvert, la cual nos alentó a elegir ese procedimiento quirúrgico, que permitió salvar un órgano portador de una lesión que considerada con un antiguo concepto quirúrgico oncológico hubiera ido irremediablemente a la exéresis.

Hospital Italiano (Buenos Aires)
Servicio de Urología

XI Congreso Argentino de Urología
Rev. Arg. Urol.-Nefrol. Tomo 40, año 1971

TUMOR DE VIA EXCRETORIA. VALOR DE LA URETERECTOMIA TOTAL

Por los Dres. RICARDO BERNARDI, ANGEL LARCO, FRANCISCO FRANCO y
JOSE CHOCRON

Es criterio unánime, en la actualidad, efectuar la nefro-urterectomía total para el tratamiento quirúrgico de los tumores malignos de las vías excretorias renales, concepto que sin embargo no es suficientemente conocido en los Servicios de Cirugía no especializados.

Desde que Albarrán en 1902 propuso la nefrectomía total sistemática para tratar correctamente los tumores de riñón, se pudo comprobar que en los casos de neoplasias de la vía excretoria, era absolutamente necesario la extirpación del uréter con una porción de vejiga adyacente, debido a la frecuencia de aparición de metástasis en los mismos, al poco tiempo de efectuada la nefrectomía. Dichas metástasis se producen por implantes de células neoplásicas vehiculizadas por la orina.

Condiciona la posibilidad de dicha cirugía el estado general del enfermo, la edad, su cuadro de intoxicación neoplásica, aparato cardiovascular, etc. La contraindicación absoluta está dada en el caso de pacientes con riñón único o portadores de neoplasia renal bilateral que obliga a practicar intervenciones conservadoras.

Motiva esta comunicación el hecho de haber asistido, en el Servicio de Urología del Hospital Italiano de Buenos Aires, a un paciente con un tumor metastásico del meato ureteral residual, al año y medio de habersele efectuado una nefrectomía por un tumor piélico.

En síntesis, se trata de un hombre de 60 años de edad, a quien se le practicó, por vía anterior, una nefrectomía derecha por presentar un tumor vegetante de pelvis renal, con las características histológicas de "Carcinoma para-malpighiano de pelvis renal en comienzo de invasión".

Ingresa al servicio con un cuadro severo de hematuria total. La cistoscopia